

EL DIARIO DE LA EPIDEMIA

BLOG COYUNTURAL DE ROSSANA REGUILLO (FRAGMENTOS)

▪ Rossana Reguillo* ▪

Rossana Reguillo elabora *El diario de la epidemia*, a propósito de la influenza A H1N1 que desató la alerta epidemiológica en México a finales de abril de 2009, una crónica desarrollada en un blog con el mismo nombre.¹ Resumirlo no busca agotar sino provocar que lo visiten y compartan el desarrollo de esa charla cibernética. Agradecemos la gentileza de la revista *Magis*, del ITESO, por permitir compartir con ustedes fragmentos de este relato.

* Es maestra en Comunicación por el ITESO; doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS); miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel III y de la Academia Mexicana de Ciencias; asimismo, es profesora investigadora en el ITESO, en el Departamento de Estudios Socioculturales (DESO) y en la Universidad de Guadalajara, en el Departamento de Estudios de la Comunicación Social (DECS). Ha sido profesora invitada en diversas universidades latinoamericanas y en Estados Unidos.

1. Véase <http://www.magis.iteso.mx/diariodelaepidemia/>

El miedo que se toca

Abril 29, 2009 - 1:43 pm

Los cuerpos no se tocan. Los que no usamos tapabocas, somos mantenidos a una distancia aún más grande, nadie habla con nosotros, sólo hay amables movimientos de hombros. El niño tose incómodo en su tapabocas azul, su joven madre lo regaña y le indica el procedimiento para toser frente a los otros, repite los gestos que se ven en la televisión... una pareja de viejos, con tapabocas rígidos, éstos que usan los pintores o los operarios de maquinaria, escogen, con calma pero con aprensión, unos videos; discuten entre ellos, apenas se entienden. Él se quita el tapabocas rígido y le dice a ella: éstos están buenos para Mago y mira, mejor nos llevamos este paquete que está bueno para nosotros, ahora que vamos a estar encerrados.

No hay cines, no hay cafés, no hay restaurantes, todos somos sospechosos de ser sospechosos.

[...] recibo correos, preocupados los menos... festivos los más: “identificado el causante de la gripa porcina”, que muestra a un niño dando un beso a un puerco... la simpática “Cumbia de la Influenza”² ... El humor mexicano, ése que dice que nos burlamos de la muerte, nos mantiene creativos: ¿Cuál es la diferencia entre una ePRIdemia y una PANdemia?, que la PANdemia es una ePRIdemia salida de control, dice el caricaturista Jabaz.

[...] se acabaron los tapabocas... No hay disponibles ya.

Gregorio Dice:

Mayo 1st, 2009 en 7:22 am

Ayer escuché en W radio... a un médico que decía que esta epidemia

2. Véase <http://www.youtube.com/watch?v=eZPPdMpZvGc>

debería hacernos cambiar nuestros hábitos “para siempre”. Se refería, en concreto, a abolir la puerca costumbre de besarnos, darnos la mano, abrazarnos.

Yo tenía una tía que se lavaba las manos cada quince minutos y no cerraba la llave por miedo de volver a contaminarse.

Me niego.

Pixie Dice:

Mayo 2nd, 2009 en 1:39 am

Yo vivo en China... una amiga regresó de México a China, y creímos “buena idea” hacerle una fiesta de bienvenida con cubrebocas para burlarnos de la situación [después] cada quien agarró rumbo, a sus casas o a seguir la fiesta... A las 7:30 am, con tan sólo 3hr de sueño, escuchas en el altavoz —¡Hey despierta!— Se llevaron a Astrid (mi amiga recién llegada), aún no entendía “¿Qué?”. Astrid está aislada... están localizando a todos los que venían en el vuelo. Se enteraron que tuvimos una fiesta. Aunque lo negamos vieron los platos extra y checkaron las cámaras de los edificios... por orden del gobierno chino no podemos salir, e irán a cada una de nuestras casas en “trajecitos especiales” a fumigar y a darnos las vacunas... si estuvimos con alguien o fuimos a algún lugar debemos decirlo si nos preguntan... ¿al que me “besuqué” ayer tendrá que saber?, me pregunta mi amiga Clau.

Guillermo Jáuregui Dice:

Mayo 17th, 2009 en 0:07 am

[...] todos somos sospechosos de ser sospechosos. ¿En dónde encuentra uno la confianza, la seguridad, la certeza en estos días, entonces? Creo que hasta el virus tiene miedo de nuestra respuesta.

Las derivas de la epidemia

Abril 30, 2009 - 10:04 am

Son días complejos, caóticos. Se desborda la imaginación y la pequeña línea entre prevención y psicosis se emborrona. Las cifras no ayudan, vamos de 1995 casos probados a sólo 26; de 252 muertos a 81 decesos, según sea la fuente. Se instala el pensamiento mágico que le disputa al saber científico la explicación de lo que sucede... quizás, lo más preocupante de todas las derivas de la influenza, sea el miedo... que nos aleja de los otros y mina la confianza básica en la sociedad

Y no es que el miedo sea una experiencia nueva para los mexicanos. Venimos... del “riesgo-país”, medido en el número de muertos por el narcotráfico, al “riesgo-país”, contabilizado en la pérdida de céntimas cotidianas del peso y las pérdidas por miles en los empleos, pasamos hoy a la medida en “puntos-pánico” que desata la influenza. En este territorio, todos somos vulnerables, no hay garantía de inmunidad. Además, todos somos sospechosos de ser sospechosos

El miedo opera de dos formas básicas. Primero, se experimenta individualmente, son los individuos los portadores del miedo, pero esta experiencia requiere de un colectivo, de un grupo que lo sustente... que sirva de plataforma compartida y compartible. Y en segundo lugar, el miedo va rápidamente de la causa que lo provoca, a la búsqueda de un “objeto de atribución”, una persona, un grupo de personas, una fuerza... el miedo es una epidemia más rápida y más letal que el virus.

emilio vega martín Dice:

Mayo 9th, 2009 en 0:53 am

[la] página de enlaces se convirtió en blog: <http://villamorenainfluenza.blogspot.com/>

Los “memes” de la sospecha

Abril 30, 2009 - 9:05 pm

[...] terminaba el mensaje del Presidente Calderón en cadena nacional y ya mi buzón de correos estaba lleno de distintos tipos de mensajes: los “francamente complotistas”... “los complotistas analíticos”... “los francamente enojados”... están también los mensajes que muestran una enorme preocupación por la incertidumbre, por lo contradictorio de la información y, especialmente, lo que define este tipo de correos no es la idea del complot universal, ni la certeza de un plan urdido desde el cerebro del corazón político. No, lo que los define es una clara (y bien ganada) desconfianza en el gobierno, en las autoridades.

En 1976, el biólogo Richard Dawkins, publicaba su libro *El gen egoísta*. En él y basándose en la teoría del genoma (1909), propuso que los seres humanos contamos con dos tipos de procesadores de información, uno de tipo biológico... y otro, las unidades “culturales”, que se transmiten de cerebro a cerebro, ya por enseñanza, imitación o asimilación. Estas unidades fueron bautizadas por el científico como Memes (de memoria y mimesis).

Pese a la diferencia, en los tonos, en los contenidos, en el enfoque de todos los mensajes que circulan por Internet, hay un hilo que los conecta: el de la sospecha, el de la desconfianza... Es más o menos evidente que la sospecha se expande como el virus, tan errática como inasible, lo que me lleva a pensar... que la influenza abre una ventana —al revés—, mirar hacia dentro, el devenir de la relación entre autoridades y sociedad, entre gobierno y ciudadanos.

Postscriptum: Aliah, mi nieta de 5 años, me llamó para preguntarme si tenía alguna nueva noticia sobre la “influencia”. Tengo la intuición de que los niños están asustados, más que los adultos, oyen y ven, nadie explica ¿cómo explicar?

Alejandro Nájera Dice:

Abril 30th, 2009 en 22:42 pm

¿Quién diría que los cubrebocas se convertirían de un momento a otro, en un objeto de deseo?... es evidente que respondemos a una aparente directriz (tal vez meme): “sálvese quien pueda”... Recién regresé del tianguis de Tonalá, donde la gente sigue trabajando. Dicen que o se mueren de hambre o se mueren de influenza.

Mauricio Jiménez Dice:

Mayo 2nd, 2009 en 17:48 pm

Hace poco veía un estudio sobre la necesidad psicológica y social del compló, como una herramienta para lidiar con la incertidumbre de una realidad que se nos escapa.

Salvador De León Dice:

Mayo 6th, 2009 en 10:21 am

Desde fuera del país a mí y a mi esposa no nos queda muy claro lo que se experimenta en México respecto al encierro, el miedo, la sospecha... Aunque hasta ahora no hemos sufrido ningún tipo de discriminación debo confesar que paso saliva antes de contestar cuando alguien pregunta cuál es nuestra nacionalidad.

El tic nervioso

Mayo 1, 2009 - 10:04 pm

Humor y tragedia parecen ser un tic tan indisociable como necesario. El chiste es conjuro y amuleto, pone en evidencia la fragilidad, por exageración o comparación logra producir relaciones ahí donde —antes del chiste— no las había; el chiste ironiza sobre rasgos culturales, físicos,

situaciones, no tiene límite y en su enorme creatividad, señala y condensa (como pocos lenguajes) los núcleos de preocupación social.

Ya lo dijo hace tiempo León Portilla en su imprescindible libro *Fenomenología del relajo*, el relajo (la carrilla, la broma) requiere de la suspensión de la seriedad frente a un valor propuesto a un grupo de personas, a una comunidad. Y advertía Portilla que esta degradación del valor no puede realizarse en soledad, se requiere del grupo, de la sociedad, para que esto tenga un sentido y un efecto articulador.

Si, en el caso de México, venimos de fuertes desgarros en el tejido social, si nos quejamos siempre de nuestra desarticulación, de ausencia de “comunidad política”, que se vive como un horizonte muy lejano, el chiste opera como especie de cemento social.

Hay en el chiste un mensaje, una moraleja, un síntoma, que no es posible, ni bueno desestimar... Y como bien dice Gregorio, un generoso lector de este blog, aunque lo digamos en voz baja, se expande la sensación de que nuestras vidas cambiarán para siempre por temor al contagio.

Postscriptum: Aliah, a diferencia de la tía de Gregorio, no quiere lavarse las manos y se las muestra a su papá, un poco enojada para insistirle: A ver, ¿tú ves bichitos?

El octavo pasajero: AH1N1

Mayo 2, 2009 - 11:43 pm

Hay dos noticias que han ocupado el centro del debate público —que hoy sí que es virtual—, en México (bueno tres, pero de la cuestión electoral y los mártires de la democracia, no me voy a ocupar): el creciente cerco sanitario en territorio nacional y el temible proceso de estigmatización de los mexicanos, tanto en el exterior como en el mismo país.

El estigma, en su rostro metafórico, que nombra el mecanismo que

nos lleva a colocar sobre otros, una marca distintiva de índole negativa, no discute con el dato, ni apela a la reflexión.

El cerco sanitario avanza, usando como prótesis nuestros más añejos miedos.

Postscriptum:... Aliah está preocupada porque su tapabocas (que por fin conseguimos) le queda grandísimo. No hay tapabocas para niños, ¿o sí? Ella quiere uno para su tamaño y otro para su muñeca (que se mantuvo, curiosamente, “estornudando y con mucha “fiebre” —palabra nueva— todo el día).

Janny Dice:

Mayo 3rd, 2009 en 13:26 pm

He pasado de la perplejidad al miedo, del miedo a la conciencia, y de ahí, a una extrañísima serenidad. Me debato entre el cariño y la cordura, entre la necesidad irresistible de abrazar a los amigos y la necesidad (también irresistible) de actuar con responsabilidad. Muy pocas veces había agradecido tanto un apretón de manos o un beso, quizás porque sé que probablemente nunca antes fueron tan evidentemente sinceros.

María Martha Dice:

Mayo 3rd, 2009 en 17:29 pm

Hace unos minutos mis pequeños vecinos (5 y 7 años) salieron a la calle; no traen tapabocas pero se tapan la boca con las dos manos al hablar. El más pequeño grita a la madre para que le abra la puerta pero su voz se opaca por sus manitas. Decide quitar las manos de su boca y gritar de nuevo; la hermanita mayor le dice, “tápate la boca, no vayas a agarrar la influenza”; él, seguro, le responde “pero si no hay nadie tosiendo”. Simple. Contundente. ¿Nos tapamos la boca?

Empatía selectiva

Mayo 4, 2009 - 12:02 am

La relatividad de nuestros sistemas de percepción es un asunto muy complejo. Por lo pronto, considero que la condición “espesa” de los muertos y de los contagiados por la influenza, es su enorme capacidad para “hablarnos al oído”... la empatía por el sufriente, que no es otra cosa, que ponerse en los zapatos de otro/otra, a través de la identificación con los sentimientos o experiencias del otro.

Una propagación de la epidemia, se dijo hoy, puede darse en las cárceles, tierra fértil por el hacinamiento y las condiciones. Otra vez, el tema fue despachado rapidito, no hay empatía políticamente correcta con respecto a los “malos”.

Lo invisible de este virus, ha vuelto visibles cosas fundamentales que ya estaban ahí.

Postscriptum: “Las escuelas están cerradas, las oficinas están cerradas, ¿por qué tú tienes que trabajar?”, le preguntó Aliah a su papá. Me quedé pensando si no sería ya tiempo de inventar (hacer venir) en serio, un noticiero para niños, que no reduzca su inteligencia a “pimpón es un muñeco”.

Alejandro Nájera Dice:

Mayo 4th, 2009 en 12:34 pm

En una cinta francesa del año 2000 (*Base moi*, de Virginie Despentes), un par de chicas se montan en un tren de violencia contra los hombres después de que una de ellas fue violada... las protagonistas entran en un domicilio donde roban a un padre de familia que se encuentra solo. Cuando el hombre percibe que será asesinado, él se defiende diciendo a las chicas que él entiende que estén enojadas contra “los hombres malos” y dice: “yo soy un hombre bueno, tengo hijas y una esposa a la

que respeto y quiero mucho”. La mujer que empuña el arma, le pregunta: ¿y eso qué? ¿Quiere decir que el asesinato de aquellos malos es más o menos moral que el de usted?

El hombre sólo balbuceó antes del disparo.

Margarita Dice:

Mayo 4th, 2009 en 18:37 pm

[...] en las culturas antiguas el miedo a lo desconocido, a lo amenazante se enfrentaba con máscaras y rituales... Las formas como reaccionamos ante la inseguridad y el miedo que nos ha traído esta mala gripa no han variado demasiado. Las máscaras son ahora más ligeras, sintéticas y coloridas pero cumplen el mismo propósito.

La distancia de nuestros miedos

Mayo 4, 2009 - 10:31 pm

El aviso nacional... habrá un regreso escalonado a clases a partir del 7 de mayo... Una semana más de “vacaciones”... una de las noticias colaterales del día es que Blockbuster, duplicó sus ventas ante la contingencia.

Distintos funcionarios... señalan que la distancia prudente para tratar-negociar-querer-saludar-interactuar con el otro, con la otra, es de 2 metros.

¿Cuántas cosas más tendremos que aprender a manejar en esta epidemia loca que mata poco pero asusta mucho?

Postscriptum: Hoy me despedí de Aliah y sentí tan cerca su aliento—niño, su confianza básica, elemental, en mi propio cuerpo y en mi beso, que pensé que los dos metros serán una medida aleatoria, que crecerá o disminuirá, al margen de los manuales. Anoche, mientras Aliah se dormía, me dijo, Abu (así me dice) ¿Qué es un muerto sospechoso?

Ana Dice:

Mayo 5th, 2009 en 18:36 pm

[...] ya me imagino, con la cantidad de mexicanos en los transportes públicos... ¿De dónde sacamos esos dos metros?

Virus militar JRV

Mayo 5, 2009 - 8:49 pm

No logro descifrar el comportamiento del Gobierno Argentino y peor aún, el de algunos de sus ciudadanos “de a pie”, frente al cierre (de facto) de su frontera a los mexicanos.

Cuando el “virus militar” de 1976 azotó las tierras argentinas, no hubo un pedazo de territorio mexicano que no quedara abierto para recibir a los cientos, miles... de exiliados que encontraron refugio para sus vidas destrozadas por la letalidad y brutalidad de un “virus”, que tampoco hizo distinciones, tan es así que logró “desaparecer” 30 mil cuerpos argentinos.

Dorix Dice:

Mayo 5th, 2009 en 21:41 pm

Señalados estamos en la geopolítica del miedo y de la exclusión.

¿Ahora qué hacemos con las fronteras que no estaban?

¿Ahora con qué llenamos los canales que están vacíos?

Cristina Martín S. Dice:

Mayo 7th, 2009 en 11:04 am

[...] esas reacciones no definen al pueblo argentino, como no definen a todo el pueblo mexicano la cantidad de disparates que han circulado y encontrado adhesión aquí en las últimas dos semanas.

omar soto Dice:

Mayo 8th, 2009 en 16:34 pm

Argentina está, desde hace algunos meses, con un serio problema con el dengue. Si esta enfermedad se volvió tan grave, fue por no hacer algo en su momento. Una de esas cosas podría haber sido, controlar mejor el paso de gente desde Bolivia, que es de donde vino la enfermedad. No me extraña ver que el gobierno argentino cerrara la vía aérea con México.

Arte e intervención en tiempos oscuros (Un homenaje a Las Yeguas del Apocalipsis)

Mayo 6, 2009 - 9:37 pm

[...] si hay algo de lo que estoy convencida, es de la centralidad de la arte, de la poesía, de la literatura, del cine, para enfrentar la adversidad y hacernos volver la mirada hacia lo que dejamos de ver, por ver lo obvio.

Nada más actual, en tiempos de desinformación, el papel del arte para detonar procesos reflexivos es fundamental. ¿Dónde están los artistas?

Ahora Singapur, ¿quién más?

Mayo 7, 2009 - 11:32 pm

Hoy volvimos a clases... Celebré la ausencia de miedo... la fuerza de lo cotidiano nos lleva a desafiar el riesgo a fin de preservar una mínima franja de certezas. Nadie puede vivir en puntos suspensivos por demasiado tiempo.

Se nos informa en un boletín de la Cancillería, que “es recomendable no viajar a Singapur”... exigirá visa a los mexicanos y se abroga el derecho de “someternos a cuarentena y a quién se niegue, la posibilidad

de cárcel o de multa” (<http://www.eluniversal.com.mx/notas/596566.html>).

Postscriptum: Hay un juego que a Aliah le gusta mucho: vender. Me vende todo, desde las latas de la despensa hasta los libros de mi biblioteca. Hoy afortunadamente me vendió: *Rizoma*, de Deleuze y Guattari. Lo hizo pasar como un libro de sirenas. Mientras efectuaba el acto de compra, en lo que ella sumaba mi adeudo, pude releer: “el rizoma conecta un punto cualquiera con otro punto cualquiera... y pone en juego regímenes de signos muy diferentes” (como los destiempos en nuestros miedos). Cuando le pagué, me preguntó, si los billetes ficticios que guardo en mi cajón a efectos de este juego repetido, tenían “influencia”.

Contrarrestar la incertidumbre

Mayo 8, 2009 - 11:07 pm

Por medidas oficiales, las escuelas y los centros de encuentro público, vuelven a cerrarse hasta el día 18 de mayo.

Todo se apaga y vuelve el silencio, acompañado ahora de unas lluvias torrenciales que nos llevan del estupor a la melancolía y viceversa.

Dos breves notas:

1. Para aligerar la espera, un chiste de una serie interminable que me llegaron por 5 distintas vías hoy: “Con el virus A, los mexicanos hemos olvidado el virus del Debola: debola luz, debola tarjeta, debola hipoteca”.
2. La periodista argentina Cristina Civalé, del periódico *Clarín* de Argentina, subió a su blog, mi comentario sobre el virus militar y mi crítica a la medida del cierre de frontera hacia México, cosa que le agradezco muchísimo. Los comentarios no se hicieron esperar y la polémica se

puso candente. Si tienen ganas, asómense, es ilustrativo leer los comentarios; pero más allá, el blog de la Civales es una delicia, va el enlace: <http://weblogs.clarin.com/itinerarte/>

Postscriptum: Hace un par de meses, veía en mi estudio este video (http://www.youtube.com/watch?v=cI_0Hyn57Lk) mientras Aliah se afanaba con plasti y su libro de dinosaurios; al principio no hizo caso, pero se fue acercando, suavemente, como ella sabe, y sin darme cuenta, estaba sentada en mis piernas, intentando tararear el estribillo en inglés... Me encantaría cantarlo ahora.

Rossana Reguillo Dice:

Mayo 9th, 2009 en 21:48 pm

[...] les recomiendo la lectura de este artículo de Jorge Volpi en *El País* y en *Página 12* de Argentina (muy en la tónica de lo que hemos venido discutiendo) <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/124623-39873-2009-05-09.html>

Y, además no dejen de asomarse a la revista de humor *Barcelona*, de Argentina, cuya sintomática y viral tapa es una maravilla (<http://www.revistabarcelona.com.ar/>) [edición núm. 162 del 05 de junio de 2009].

Voz, casi recuperada

Mayo 11, 2009 - 7:21 pm

Les conté... que habían “posteadó” mi entrada sobre el virus militar en un blog de *Clarín* de la periodista y escritora Cristina Civalé... el tema se puso rete candente (http://weblogs.clarin.com/itinerarte/archives/2009/05/mexico_vs_argentina_el_match_absurdo.html)

Collage

Mayo 11, 2009 - 9:51 pm

Declaro instaurado... la elaboración colectiva del DICCIONARIO EPIDEMIOLOGICO PARA TIEMPOS DE EMERGENCIA... Una especie de wikipedia acorde con los tiempos.

Aquí una propuesta de entrada:

Sanitarización: dícese del proceso que en el siglo XXI, transformó todas las formas de socialidad conocida y colocó a México en el centro de los rechazos globalizados.

Victor Dice:

Mayo 12th, 2009 en 1:25 am

EFE (Efeméride con Fe de Erratas):

Gregorio Dice:

Mayo 12th, 2009 en 7:13 am

Dr. WHO

Héroe internacional de muchos rostros (casi siempre orientales) que salva a la humanidad de una nueva amenaza.

Su nombre completo es *World Health Organization* y suele personificarse con tapabocas.

gregorio Dice:

Mayo 12th, 2009 en 11:40 am

WTO (PhD)

Monstruo de siete cabezas conocido como *World Trade Organization*

(Organización Mundial de Comercio, por sus siglas en español).
Archidefensor del Libre Comercio y enemigo de Mr. Proteccionismo...
su relación con el Dr. WHO es ambigua.

Palomazo Monsivarita (o sea, Monsiváis en este blog)

Mayo 12, 2009 - 11:21 pm

Este blog se viste de gala y se pone de pie para recibir la visita de Carlos Monsiváis, quien se suma a la confección colectiva del Diccionario Epidemiológico para Tiempos de Emergencia.

- Salvador de la Humanidad, dicese de aquel que todavía piensa en términos locales.
- Contingencia, anuncio de venta de temporada de votación por el PAN.
- Paranoia, el miedo que nos vuelve superior a las generaciones ya idas.
- Confusión, dicese del resultado de ver mensajes en horario triple A.
- Aritmética, ciencia infusa cuyas reglas no pueden ser manejadas por secretarios de salud.
- Secretario de salud, dicese de la distancia entre la cifra y el vacío.

Alejandro Hernández Dice:

Mayo 13th, 2009 en 10:08 am

del Washington Post

Puerco cero: el punto de origen de la influenza.

Ana.María Dice:

Mayo 13th, 2009 en 10:17 am

Beso: otrora manifestación de gusto y aprecio, que en tiempos post-epidemiológicos es considerado un acto grosero y descortés.

Victor Dice:

Mayo 13th, 2009 en 14:51 pm

Medio informado: Estatus de la institución mediática tradicional que improvisa a graduados en dicción correcta (políticamente), para explicar posturas sociológicas, antropológicas, médicas, etc. Para evitar confusiones, mejor escríbase “1/2 informado”.

Equilibrios precarios

Mayo 14, 2009 - 6:58 am

Viajé tres veces en taxi y volví a ratificar que no hay mejor termómetro para tomarle el pulso a una ciudad que conversar con sus taxistas... capaces de contar los mil cuentos que esconde una ciudad.

[...] me pregunté si en el equipo del Presidente Calderón, en ese gabinete de emergencia, alguien está atendiendo todas estas desesperanzas, imaginarios y efectos “colaterales” de la pandemia.

Postscriptum: Hace unas semanas, nuestra otra mascota, una gata de estirpe faraónica llamada (Vede)Tina (Aco)Modoti, enfermó de enfermedad extraña... Agravó y agravó y agravó. Aliah... dictaminó una tarde que lo que la Tina tenía era “frío adentro”, cuando le pregunté cuál o qué era esa enfermedad, abrazó a la Tina y dijo, es “que está triste”. Me pregunto cuánto “frío adentro”, tenemos en estos días extraños.

¿Zonas de riesgo cero?

Mayo 15, 2009 - 9:38 am

Si ya la sociedad global parece haber aceptado severas restricciones a su libertad, que han significado violaciones constantes a los derechos humanos, me pregunto cómo modificará este virus y su manejo político y mediático, nuestra comprensión del mundo. ¿Es realmente el dilema hoy

aislar a quien se percibe como amenaza para la seguridad, sin considerar los costos para la libertad y los derechos humanos? ¿Cuáles serán las nuevas zonas de riesgo cero derivadas de la pandemia?

Postscriptum. Hoy me morí... de un “caso, caso, caso de influenza”... Cuando su abuelo “Mi Pepe”, le preguntó de qué me morí, Aliah, contestó: ¡Fue de caso de influenza!, que, explicó con absoluto aplomo, “me dio, porque me atropelló un coche con el virus, que a su vez contagia nubes y paletas (Su mamá me explicó que en la calle vieron un auto con tapabocas gigante).

Ensayo sobre la epidemia

Mayo 16, 2009 - 4:36 pm

“Aquella noche el ciego soñó que estaba ciego”, Saramago.

El título de hoy alude al libro del Premio Nobel José Saramago *Ensayo sobre la ceguera* (Alfaguara, 2001), que luego fue llevada al cine por el extraordinario director brasileño Fernando Meirelles (http://www.youtube.com/watch?v=7XzBkM_LdAk), director de la ya legendaria Ciudad de Dios.

“Ensayo sobre la ceguera es la ficción de un autor que nos alerta sobre ‘la responsabilidad de tener ojos cuando otros los perdieron’”.

“Recuperar la lucidez y rescatar el afecto son dos propuestas fundamentales de una novela que es, también, una reflexión sobre la ética del amor y la solidaridad” (contraportada).

Postscriptum:... aprender a mirar el mundo a través de los ojos de los niños es una extraordinaria lección de lógica y sabiduría. Aliah escenificó un noticiero de “televisión” (así lo dijo)... iba intercalando comerciales de papitas y refrescos, haciendo con toda naturalidad un switch entre ambos tonos y lenguajes... Vi el noticiero por la noche y mucho más allá de todos

los análisis que he hecho, entendí lo que Aliah está viendo: una epidemia con cortes comerciales!

Los tres nombres del gato

Mayo 18, 2009 - 7:11 pm

La ciudad volvió a su ritmo habitual... A las páginas de los periódicos han vuelto los narcos y su ya pasmosa saga de decapitados y ejecutados, vuelve la estadística del horror. Empiezan los conteos nerviosos de “lo que la influenza nos dejó”.

El nombre de la entrada de hoy se lo debo a mis estudiantes del seminario de “teoría y análisis sociocultural” de la maestría en Comunicación del ITESO. Hemos venido trabajando un proyecto colectivo sobre la ciudad... hacer hablar a la ciudad. Sus esperanzas, sus dolores, sus protestas, su vida cotidiana, en fin, su devenir espacio habitado y nombrado por los millones diferentes que cabalgan sus calles. En el programa-guía que diseñé para este ejercicio académico, propuse a los estudiantes que:

“Basándome en el inteligente juego que García Canclini realizó en torno a los tres nombres que tienen los gatos (T. S. Elliot), para pensar América latina: el genérico, el propio y el que solo el gato conoce; la pregunta a develar es cuál es el nombre que nombra esta ciudad después del ejercicio analítico y reflexivo que la interroga”.

Hay un nombre genérico: la ciudad.

Hay un nombre que la designa, que la nombra: Guadalajara.

Y un nombre, que solo la ciudad conoce: ése será el nombre del proyecto.

El proyecto lleva por título, hoy: Urbanografías: la ciudad translúcida.

Postscriptum:... Una vez rota la piñata... nos sentamos a comer un ficticio pastel (que simulé con mangos con chile, para el calor) con sus muñecas. En la conversación con los invitados, también ficticios, Aliah comentó hacia el aire, no se preocupe, ya, ya, no esté triste, que falta mucho para que venga la influenza otra vez. Ojalá tenga razón.

La pandemia explicada a los argentinos (palomazo antropológico)

Mayo 19, 2009 - 10:14 pm

Federico Tabachnick por Federico Tabachnick (el título de la crónica es de su autoría... yo no me atrevería).

La ciudad de escala monumental, caracterizada por el hormigueo constante ha perdido su densidad y, teniendo en cuenta las causas de la parálisis, se imponían los marcos del eternauta para interpretar la imagen de las autopistas y viaductos de 14 carriles casi libres durante días. Pero la procesión fue por dentro y algo explica la reacción de los días posteriores en que el barbijo se tornó kipá... La epidemia esta(ba) muchísimo menos presente que las prevenciones... Las contradicciones que no pueden suturar la incertidumbre, están presentes en niveles que van más allá del corrillo cotidiano: una revista de opinión que apunta al público universitario, pone el ojo en el desmantelamiento del aparato científico sanitario y sus efectos en la incapacidad de reaccionar bien y a tiempo.

¡Noo, pusss ya qué!

Mayo 20, 2009 - 11:07 pm

Los casos de contagios por el virus aumentan en esta zona de nuestra fracturada geografía, además se desata otro “virusito”, de otra cepa, que anda paseando por este espacio público ya castigado por largas y noci-

vas epidemias de malos gobiernos, narcos “endémicos” e intolerancias sexuales, religiosas y de género; saturado al extremo de increíbles acciones de “gobierno”, que azotan nuestro ya muy inmunodeficiente sistema ciudadano.

Dorix Dice:

Mayo 20th, 2009 en 23:50 pm

Y entre las teorías del complot sobre la influenza y hasta en las cadenas que en estos días saturan las bandejas de correo con “no registres tu celular”, el denominador común es la total desconfianza hacia el Estado. Tienes razón, tenemos el síndrome de inmunodeficiencia ciudadana.

Otro blog es posible. Día D

Mayo 21, 2009 - 11:36 pm

Todo proyecto tiene ciclos y éste culmina hoy, desde la intuición de que ha cumplido la intencionalidad productiva que le dio sentido. A lo largo de un mes he tratado de... ayudar—nos a pensar el pensamiento con el que pensamos, parafraseando al gran Jesús Ibáñez.

Quedan varios pendientes y tareas... la elaboración del Diccionario Epidemiológico Colectivo... del que habrá noticias a través de la página de *Magis*. (<http://www.magis.iteso.mx>)

Un mundo con cubrebocas (palomazo de Grimson)

Junio 1, 2009 - 9:40 pm

Grimson by Grimson

En su best seller *El mundo sin fin*, Ken Follet recrea la vida cotidiana de una ciudad inglesa en el siglo XIV en pleno desarrollo de la peste negra en Europa... En la novela puede comprenderse que la peste se mueve con los viajantes, como nuestra Influenza 1, que generó un pánico global [que] llamaremos aquí Influenza Cultural (In2).

La suspensión de vuelos: ¿era una medida dirigida a aplacar los miedos (contra In2) aunque resultara sanitariamente inútil contra IH1N1?... si los motivos hubiesen sido estrictamente sanitarios, los vuelos a los Estados Unidos se hubieran suspendido.

Así, mientras el barbijo tiene su propia dialéctica y parece su significado convertirse en lo contrario (de ciencia contra religión, en creencia masiva sin práctica científica), las memorias siguen siendo selectivas y una buena parte de las decisiones políticas se encuentran atrapadas entre antiguos estereotipos culturales.

Postscriptum: Aliah no quiere recoger o acomodar su cuartito de juguetes, alude a la alerta sanitaria como coartada y me muestra los restos de su tapaboca... no quiere despedirse de esta suspensión cotidiana.